



**Reseña, Antonio Bueno García y Miguel Ángel Vega Cernuda  
(eds.) (2011): *Lingua, cultura e discorso nella traduzione dei francescani*.  
Publicazione dell'Università per Stranieri di Perugia\*.**

*Gladys Gallego Ayala*

*Programa de Traducción, Universidad de Antioquia*

[gladiolos@gmail.com](mailto:gladiolos@gmail.com)

“*Lingua, cultura e discorso nella traduzione dei francescani*” es un compendio de artículos de reflexión en torno al análisis de los trabajos de traducción realizados por franciscanos españoles que, principalmente, tiene dos fuentes: la primera, hace parte de las contribuciones hechas por diversos especialistas en el Coloquio de Asís “*Los franciscanos hispanos por el camino de la traducción: textos y contextos*”, y la segunda, hace parte del proyecto del Ministerio Español de Ciencia e Innovación, “*Catalogación y estudio de las traducciones de los franciscanos españoles*”. Este acercamiento se hace desde diferentes perspectivas: la lengua, la cultura y el discurso, en las cuales los expertos exponen sus diferentes investigaciones sobre la labor de la orden franciscana, no solo desde su trabajo traductivo, sino también desde la evangelización. Con este propósito, contextualiza al lector (receptor) en los principios de esta y analiza los diversos escenarios en los que se ha movido para explicar cuáles son los fines y la mística de la misma.

El libro desarrolla cinco hilos conductores de la traducción de los franciscanos con una relación estrecha entre las temáticas, debido a que una puede remitir a otra, o en un solo artículo pueden confluír intrínsecamente varias temáticas. Estos hilos conductores son: la traducción y los principios de la orden franciscana, los procesos de traducción desarrollados por franciscanos, los traductores franciscanos representativos, la traducción franciscana en América Latina, la traducción franciscana en Oriente y la Tavola Rotonda.

En la primera temática, referida a la traducción y a los principios de la orden franciscana, los artículos desarrollan aspectos como los principios de la orden religiosa y los medios por los cuáles estos fueron difundidos. En “*Vigencia de la antropología franciscana*”, de José Antonio Merino Abad OFM, de la Pontificia Universidad Antonianum de Roma, se realiza una aproximación a la filosofía franciscana, la cual se centra principalmente en el estudio del individuo tanto de manera singular como

---

\* Esta reseña se realiza dentro del conjunto de actividades correspondientes al proyecto de investigación “*Desarrollo de una didáctica en teoría, historia y crítica de la traducción pertinente para la formación de traductores*”, investigadora principal Martha Pulido, Universidad de Antioquia.

dentro de la comunidad. Por su parte, el artículo “Las traducciones al catalán de las reglas franciscanas” de Pino Valero Cuadra de la Universidad de Alicante, hace un análisis contrastivo de las traducciones al español y al catalán de la Regla bulada de san Francisco y la Regla de Clara de Asís. El primero para los seguidores de san Francisco y el segundo para la orden de las clarisas. En este se ven claramente los cambios que con el paso del tiempo ha tenido el registro de los textos traducidos como se evidencia en su traducción al catalán, adicionalmente, se observan los aspectos de contexto en los que deben basarse para realizarla.

En “El Santo Grial y otras reliquias sagradas en la *Mística Ciudad de Dios* (1670) de la Venerable María de Jesús de Ágreda (1602-1665). «La vida de la Virgen María» al servicio de la teología, la catequética y la liturgia cristiano-franciscanas”, Juan Miguel Zarandona de la Universidad de Valladolid se estudia la obra de María de Jesús Ágreda, gran mística del siglo XVII, y la gran importancia que tuvo para la percepción de la vida de Cristo desde la Visión Mariana. Además, a través de la traducción se puede observar la historia en sus múltiples pasos del español, lengua de origen, a diversas lenguas.

En cuanto a la segunda temática, los procesos de traducción desarrollados por franciscanos, Miguel Ángel Vega Cernuda de la Universidad de Alicante, trabaja “Reflexiones Críticas sobre la Traducción al Español de la Fuentes franciscanas con especial referencia a *las Florecillas*”, en este artículo, el autor desarrolla la hipótesis según la cual la vida de los órdenes y la cultura del franciscanismo se han dado tanto por medio de la tradición oral e iconográfica como por medio de la traducción, esto con especial referencia a *las Florecillas*. Él entiende la reescritura como parte de la traducción (es decir, la traducción no solo como el paso de una lengua a otra sino como la reescritura de los textos), además toma la lengua como instrumento de evangelización. En este texto se presenta la traducción en un concepto muy amplio, puesto que, se deja de lado el texto de origen y se centra en el paso de una cultura a un texto de llegada, “**texto original (*mutatis mutandis*) = texto meta**, sino más bien **lengua/cultura de partida (texto de partida) = lengua/texto meta**”. *Las florecillas* es el ícono de la traducción franciscana. En él prima la importancia de la oralidad en la traducción, se configura una forma diferente de traducción en la que no hay un texto fuente escrito, sino que se parte de la oralidad y sus versiones en el texto meta o texto de llegada que van dando cuenta del proceso que llevó la tradición oral. Además, se observa con claridad que la figura del traductor es general y se da como representación de un colectivo que realiza un trabajo en pos de una comunidad, similar a la enseñanza de los preceptos en las culturas prehispánicas. De esta misma Universidad se encuentra el trabajo de Juan A. Albaladejo Martínez, “La traslación del discurso histórico-espiritual Franciscano: Kajetan Esser traducido al español”, en el cual analiza los problemas de traducción presentes en una obra traducida con grandes barreras terminológicas y temporales: “el discurso teológico-espiritual medieval de los franciscanos así como la distancia diacrónica”. Lo anterior se analiza en la obra desarrollada por José Luis Albizu (OFM) quien traduce en 1976 la obra *Anfänge und*

*ursprüngliche Zielsetzungen des Ordens der Minderbrüder (1966)*, que fue escrita por Kajetang Esser (OFM), al español con el título de *La orden franciscana: orígenes e ideales*. Desde este trabajo se analizan los procedimientos interlingüísticos usados por el traductor para resolver la brecha temporal y la labor traductiva de los franciscanos.

De la universidad de Valladolid se cuenta con los aportes de Rufina Clara Revuelta Guerrero, con “La Orientación Didáctica en las Traducciones Franciscanas”, para los cuales retoma un trabajo de investigación con 22 textos en los que se analizan los aspectos textuales (de carácter formal, ortográfico y mixto) y paratextuales del texto (portada, imágenes, etc.) y todo aquello que implique una didáctica en la que el lector es partícipe de las enseñanzas, es decir, de la orientación de las traducciones franciscanas hacia la enseñanza de los preceptos de la orden religiosa. El análisis contrastivo revela los recursos de los que se valen los traductores para llevar los preceptos de esta, en la que ponen en consideración el propósito del autor. También, participa Ana María Pérez Lacarta con “Franciscanos Españoles: Censura y Traducción”, en donde habla de la censura por la que pasaron las traducciones tanto de las clarisas como de los franciscanos españoles y por los filtros que deben pasar en la actualidad, además de observar el papel que cumplían los calificadores del Santo Oficio. Con lo que llega a la conclusión de que los traductores debían tener presente que las obras pasaban, en la época de la inquisición, por las manos de un calificador del Santo Oficio para después imprimirlas, luego debían volver a una segunda revisión para saber si las correcciones señaladas en un principio habían sido tenidas en cuenta. En América ocurrió lo mismo y aunque la inquisición fue abolida definitivamente a mediados del siglo XIX, queda claro que la censura continuó y sigue hasta nuestros días en la que los traductores deben apegarse al Código de Derecho Canónico y tener presente que la censura se da de acuerdo al proyecto de traducción, es decir, de acuerdo al propósito y al receptor, entre otras consideraciones.

También se encuentra Ana M<sup>a</sup> Mallo Lapuerta, con “La traducción audiovisual en la liturgia franciscana: la celebración de la eucaristía en Nuestra Señora de Arántzazu”. El presente artículo se centra en la labor de traducción que se hacen en la parroquia Nuestra Señora de Arántzazu en las eucaristías de domingos y festivos, en este centro cultural de la sociedad vasca se da una eucaristía que utiliza dos pantallas: una con partes de la liturgia en euskera y la otra en castellano, lo anterior con el fin de tener en cuenta a los visitantes que no hablan la lengua de esta región. Además, “La técnica lexicográfica empleada por el franciscano Maturino Gilberti en su *Vocabulario en lengua de Michoacán (1559)*”, escrito por Isabel Acero Duránte, en el que la autora observa los lemas y las equivalencias léxicas presentes en la obra de Gilberti en el siglo XVI y se enfoca principalmente en las técnicas lexicográficas de la Europa del renacimiento utilizadas por él en las lenguas que circulaban en el Nuevo Mundo.

Adicionalmente, en este bloque temático se encuentran dos campos de traducción. Por una parte el teatro y por otra la música. La primera se aprecia en “Il teatro come strumento dell’evangelizzazione francescana”, de Dianella Gambini de la Università

per Stranieri di Perugia-Italia, en el cual muestra cómo los misioneros realizaron un proceso de observación de las representaciones teatrales, que eran significativas para los nativos del Nuevo Mundo y lo retomaron con particularidades propias de la cultura, para acercar más a los nativos a la doctrina de la iglesia católica. En la segunda, “Una traducción peculiar: el franciscanismo y la música”, Daniel S. Vega Cernuda del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid habla sobre cómo los franciscanos realizaron un rescate de la discursividad aborígen a través de la traducción musical. En este artículo se conjugan tres elementos importantes: traducción, música y discurso, es decir, se tratan a grandes rasgos el trabajo que realizaron los franciscanos de diferentes épocas con la música y sus aportes a la historia de la misma.

En la tercera temática, traductores franciscanos representativos se pueden encontrar como colectividad y como individuo. En el primero, los artículos de Enrique Cámara Arenas de la Universidad de Valladolid con: “Los otros traductores franciscanos: la traducción de documentos internos de la Orden”, entiéndanse estos como los encargados de la traducción profesionalizada al interior de la comunidad quienes trabajan para mantener la unidad carismática entre los miembros de la comunidad a través de su invisibilidad. También, Agustín Boadas Llavat, de la Universidad “Ramón Llull” de Barcelona, con: “Trovadores, Filósofos y Traductores Franciscanos Catalanes a través de los siglos”, en el que recorre no solo los aportes en cuanto a la producción escrita que dejaron los franciscanos catalanes, sino también una aproximación a todo lo que sucedió con las bibliotecas, muestra además cómo las diferentes formas de pensamiento y las diferentes épocas con sus conflictos afectaron el material bibliográfico, también, el esfuerzo de recopilación que permite la supervivencia de las obras hasta nuestros días gracias a la labor de los franciscanos. Además, Javier Anierte López, de la Universidad de Alicante, en: “Los traductores en la Provincia Capuchina de la Preciosísima Sangre de Cristo de Valencia” se centra en el reconocimiento a los traductores Capuchinos de Valencia. Por los estudios hechos por el P. Sollana, se puede ver que el traductor podía identificarse en la obra que traducía y brindar algunas observaciones con respecto esta. Por lo menos en este caso, la discusión sobre la visibilidad reclamada por el traductor no tiene lugar. Por el contrario, en “La labor traductora de las clarisas en España”, de Carmen Cuéllar Lázaro, de la Universidad de Valladolid, muestra la traducción desarrollada en la actualidad por la Orden de las hermanas pobres de Santa Clara en toda España, debido a que se presume que en el pasado esta se dio en el anonimato.

Por otra parte, se encuentran los franciscanos que trabajaron en la traducción y son reconocidos individualmente en estos artículos, entre ellos: “La *emendatio* como operación traductora en Fray Ambrosio Montesino”, de Carlos Moreno Hernández, de la Universidad de Valladolid, que hace un análisis de las versiones que realizó Fray Ambrosio Montesino a las epístolas y evangelios leídas en latín durante las misas por encargo del Rey Fernando a comienzos del siglo XVI por razones ideológicas de fondo, en las que Montesino debía valerse de la *emendatio* para dar cuenta de una concordancia

entre forma y contenido con la obra original. Por otra parte, Hugo Marquant en su artículo “Pedro Gallego OFM (1267) y la Ciencia. ¿Escritor, compilador, traductor? Una reflexión traductológica”, realiza un análisis traductológico en el que se evidencia cómo este franciscano se enfocó en la compilación enciclopédica de traducciones latinas ya existentes en el contexto de la divulgación científica en el siglo XIII en España y Europa. Además, se encuentra “La traducción Valenciana del Siglo XVIII de la vida de Fray Père Steve: Una estrategia “franciscana” de difusión devota”, de Vicent Josep Escartí, de la Universidad de Valencia, en el que se habla de cómo la traducción cumple la función no solo de entregar un sentido de la lengua de partida a la lengua meta, sino que, en este caso, es tomada como un puente hacia el retorno a la devoción. La traducción de la vida de fray Père Steve al valenciano, se propone llegar hasta los estamentos más populares de su época.

Adicionalmente, están los artículos de: Pilar Martino Alba, “Le Laude de fray Jacopone da Todi en español: Tras las huellas del traductor anónimo a través de prólogos y prefacios”, en el que realiza un rastreo del traductor del texto *Le laude de Jacopone da Todi* al español y sugiere que su traductor pudo haber sido Fray Felipe de Sosa, esto después de haber analizado el texto en su contexto histórico, social y religioso, en el que fue fundamental observar que prevalece el skopos, como herramienta traductiva. Básicamente, la traducción de esta obra religiosa tiene como objetivo llegar al pueblo que no tiene un dominio de las lenguas cultas como el latín y el griego. Con “Eugenio de Potriés, traductor de literatura sacro-pastoril”, de Elena Serrano Bertos, de la Universidad de Alicante, se rastrea la obra traductiva de Potriés; aquí la traducción se toma como “transmisión de ambientes culturales y textuales” en la traductografía de capuchinos valencianos. En este tipo de traducción llamada cultural se vierte toda una iconografía y un referente de la advocación pastoril de María como la Divina Pastora.

También podemos encontrar en “Tierra Santa multilingüe. Las traducciones de las obras del padre Bernabé Meistermann O.F.M. por franciscanos españoles”, de Lieve Behiels, un artículo dedicado al trabajo realizado por el padre Bernabé Meistermann quien desarrolló una guía “turística, cultural y arqueológica”; dentro de este texto también se presenta la traducción del texto al español y los desafíos por los que tuvo que pasar el Padre Samuel Eiján para entregar una traducción comunicativa. Con “Cesáreo de Armellada: antropólogo, misionero y traductor”, de M<sup>a</sup> Pilar Blanco García, de la Universidad Complutense de Madrid, se habla de cómo El P. Amellada llegó a América en la primera mitad del siglo XX y al acercarse a los pemones, una tribu de la Gran Sabana en Venezuela, demostró la importancia de su literatura y les brindó el reconocimiento que merecían al plasmar su tradición oral en la escritura. Son muchos los relatos que trae a la lengua española a través de una traducción literal y gracias a su trabajo llega hasta nuestros días la esencia de una colectividad que había sido desvalorizada. Otro de los aportes de los franciscanos de forma individual es: “El espíritu religioso y patriótico en la traducción. La obra de Fray Vicente Solano”, de Antonio Bueno García, de la Universidad de Valladolid, que trata de este franciscano

ecuatoriano, de su sentido patriótico y su producción como traductor en la época de la emancipación de las repúblicas americanas, a demás las particularidades de su obra en la que la ética y la estética van ligadas.

El cuarto bloque temático, la traducción franciscana en América Latina, se observa desde artículos como: “Registros de Lingüistas y Traductores Franciscanos en los Catálogos del Conde de la Viñaza y de Antonio Tovar”, de David Pérez Blázquez, de la Universidad de Alicante; en este artículo las obras “*Bibliografía española de lenguas indígenas de América, del conde de la Viñaza, y el Catálogo de las lenguas de América del Sur, de Antonio Tovar*”, reflejan el gran aporte de los franciscanos desde dos perspectivas diferentes y a la vez complementarias, la primera el menendezpelayismo y la segunda el cientifismo lingüístico de lo que significó el registro de los trabajos franciscanos en el Nuevo Mundo. En “Hasta un nuevo sol”, de Tomás Serrano Coronado, de la Universidad Nacional Autónoma de México, se muestra el trabajo realizado por Fray Bernardino de Sahagún y sus colaboradores indígenas en la traducción del “Códice florentino” del náhuatl al español, que muestra una visión del Nuevo Mundo diferente a la plasmada por autores como: Bernal Díaz del Castillo y Hernán Cortez. En el texto se evidencia que un nuevo sol llegará para iluminar lo que se encuentra todavía oculto en los fragmentos que Sahagún dejó sin traducir, cuando los traductores asignados por la UNAM logren hacerlo. En el artículo, “Registro de la bibliografía franciscana que se encuentra en las bibliotecas colombianas: Aproximación Histórica”, de Martha Pulido, de la Universidad de Antioquia de Medellín, se muestra la traducción como un elemento fundamental dentro de la formación de la identidad y se retoma la labor de los franciscanos en Nueva Granada y Colombia con sus trabajos desde la Colonia hasta la actualidad para identificar la importancia del *traslatio* en Latinoamérica, más específicamente en cuanto a la manera de curar se refiere, ya que se involucran la identidad y la mezcla de saberes para este propósito. En: “Las traducciones franciscanas en Venezuela: entre la práctica y la teoría”, de Laura Pérez Arreaza y Georges L. Bastin, del Grupo HISTAL, Université de Montréal, presenta la labor de los franciscanos /capuchinos en Venezuela y cómo se dio una conquista religiosa y una conquista lingüística que se evidencia en diferentes textos en los que se reconoce la variación dialectal y se observa la primacía de la evangelización de manera bilingüe.

El artículo “La traducción de los franciscanos en Perú: Historia y evangelización. Sobre Jerónimo de Oré: Investigador, misionero y traductor”, de Rosario Valdivia Paz-Soldán de la Universidad Ricardo Palma de Lima, muestra que Oré se dedicó desde temprana edad a aprender las lenguas nativas, así pudo desarrollar con ingenio y respeto por los indígenas su labor de evangelización a través de la creación de centros de formación para niños a quienes se le enseñaba el español y el catecismo. En “Los problemas de la traducción del catecismo en América en el siglo XVI”. Elena Irene Zamora Ramírez de la Universidad de Valladolid, se retoman los problemas de traducción de los catecismos americanos, especialmente al náhuatl en el siglo XVI y los encuentros entre ambas culturas, la española y la indígena, además de los encuentros y desencuentros en las estrategias utilizadas en la traducción.

En el artículo “Las sagradas escrituras en el teatro evangelizador franciscano de la Nueva España: hacia una traducción cultural”, de Beatriz Aracil Varón de la Universidad de Alicante, se analiza el teatro como una de las estrategias que utilizaron los franciscanos para evangelizar, y cómo a través de éste buscaron una traducción cultural para llevar a los indígenas del siglo XVI el cristianismo europeo. Para cerrar este bloque temático, “La presencia de la traducción en la obra de Fray Francisco Palou”, de Eleuterio Carracedo Arroyo de la Universidad de Valladolid, presenta la labor misionera de evangelización como una realidad multilingüe en lo que concierne a la biografía escrita por Fray Francisco Palou sobre Fray Junípero Serra, que relata el uso de varios idiomas, entre ellos los indígenas en el siglo XVIII.

En lo referido a la quinta temática, la traducción franciscana en Oriente, se puede encontrar el artículo “Franciscanos en el Japón de la era Tokugawa. El viaje de Fray Luis Sotelo”, de Lourdes Terrón Barbosa de la Universidad de Valladolid, que habla de las rivalidades entre las diferentes órdenes religiosas, con motivo de las Rutas en los Nuevos Mundos, la de Padroado Portugués y Patronato Español. Por un lado, los jesuitas que se dirigían a la clase alta y, por otro, las otras órdenes que se dirigían a los “pobres” de la época entre los años 1620-1630. Además del contexto, se muestra la labor de Fray Luis Sotelo quien como embajador fortaleció las rutas comerciales entre los países para obtener a su vez el permiso para evangelizar. En: “La huella de los franciscanos en China: los principales documentos en chino”, de Menghsuan Ku, de la Universidad de Chengchi de Taiwan, muestra el empeño de los franciscanos por reconciliar las dos culturas y evangelizar. Los textos traducidos son una muestra significativa, pero no es tan extensa como la de otras órdenes religiosas que se remontan al siglo XIII. Los documentos aquí tratados fueron divididos en: desarrollo histórico, conflictos rituales y la contribución médica como Ben Cao Bo (Estudio complementario de las hierbas). También se puede encontrar esta temática en: “Los franciscanos españoles en el Siam de la era de Ayutthaya: La descripción de Fray Marcelo de Ribadeneyra”, de Nadchaphon Srisongkram, de la Universidad de Valladolid, en donde muestra cómo los franciscanos españoles son los encargados de dar a conocer a Europa cómo era el reino de Siam; además sirvieron como intérpretes en asuntos económicos, tanto en España y Portugal como en el mismo Siam. Este es un reino en el que se permitía el desarrollo de la religión católica y a cambio obtenía pólvora y armas para enfrentarse a sus vecinos. El artículo “Aventuras apostólicas y literatura de viajes de los franciscanos Fr. Pascual de Vitoria (por Asia) y Raimundo Lull (por el Mediterráneo)”, de José María Alonso del Val OFM, de Madrid, relata la forma en la que el sacerdote Pascual de Vitoria y el laico Raimundo Lulio sufrieron torturas por la defensa de sus convicciones de evangelización y comunión con otras religiones, es decir, por su búsqueda del diálogo permanente entre las religiones a finales del siglo XIII y durante el XIV en los que se brindó a Europa la gran oportunidad de ir abriendo nuevos caminos en el extremo Oriente.

El último bloque temático es “Tavola Rotonda traduzione monastica e humanismo”, con la participación de Miguel Ángel Vega Cernuda, Jana Králová, Agata Orzeszek Sujak y José María Alonso del Val OFM. En este los autores recogen la traducción monacal en diferentes ámbitos, épocas, países y pensamientos; para tal cometido cada uno presenta un artículo que aproxima al lector a la labor franciscana desde un punto de vista particular. Jana Králová en su artículo presenta a la República Checa como receptora de las traducciones y cómo fueron utilizadas al servicio de la nación, así los misioneros hicieron que su idioma nativo permaneciera vivo. Agata Orzeszek Sujak muestra la aparente no traducción de los franciscanos en Polonia, ya que al preguntar por estas, ellos envían hacia otras órdenes religiosas; sin embargo, al investigar más a fondo se encuentra una nutrida labor de los franciscanos de forma anónima y en lengua extranjera. Por su parte, José M<sup>a</sup> Alonso del Val OFM resalta la labor de San Francisco, El Poverello, con quien se inicia una evangelización a través de diversos idiomas, llevando sus enseñanzas por medio de los franciscanos a lugares lejanos.

Este libro retoma diferentes aspectos de la traductología referida a la orden de los franciscanos. Cabe anotar que estos artículos van desde la mística de la orden que tiene el lema de “Paz y Bien” con una convicción de la pobreza como estado de perfección para la evangelización de los pueblos según el modelo de Cristo, todo en conjunción con la naturaleza y con un sentido de hermandad. A partir de allí, y si se tiene en cuenta que el surgimiento de esta orden religiosa nace en un siglo de contradicciones en las que tuvo que acogerse a la iglesia para recibir la bula que le permitiera seguir su labor de evangelización y permanecer a pesar de los diferentes cambios en Europa como orden religiosa, no solo masculina con San Francisco de Asís, sino en la Segunda Orden con Clara de Asís.

Después de conocer el espíritu de la orden y tener como meta la evangelización y conversión de los pueblos, cobra sentido la traducción. En este texto, a partir de las investigaciones de los diferentes aspectos traductológicos hallados se revela como instrumento indispensable en la expansión de la fe. Por tal motivo, en cada uno de los artículos se analiza la traducción desde diferentes aproximaciones, los autores exponen sus hipótesis y las analizan con profundidad, sin embargo, en ningún momento cierran la posibilidad de nuevos estudios. Si se piensa con detenimiento, este libro podría aportar al análisis de las diferentes posturas frente a la traducción y aproximación a la influencia de los franciscanos en otros territorios, dado que se retoman aspectos que van desde lo que se considera profundo en la traducción como lo es el producto en cuanto a enseñanzas de la vida de San Francisco y Clara de Asís se refiere.

Ahora bien, al tener claridad sobre la temática que recoge aspectos fundamentales de la orden y el papel de la traducción como instrumento de expansión de la misma, el texto toma diferentes aspectos que tiene que ver con las particularidades encontradas al interior de cada una de las investigaciones con respecto a la traducción en las órdenes franciscanas y el papel que juegan no solo por fuera de la orden religiosa sino dentro de la misma, porque al expandirse, se expandieron a su vez los trabajos de traducción.



Este toca temas como la correspondencia al interior de las órdenes religiosas, la cual cumplen una función fática que les permite el crecimiento como comunidad. Se pasa a su vez por las restricciones que tuvieron los traductores franciscanos al recibir un encargo traductivo: el qué, el cómo, el por qué y el para qué.

Este tipo de traducciones muestra la importancia de la hermenéutica en pos de los fines de la orden religiosa, además de conocer sus orígenes cuando se aproximan a los textos sagrados, desde lo místico y lo mítico. En los artículos se hacen reflexiones profundas acerca de la dificultad en cuanto a la interpretación de los textos y la traducción debido a la diacronía, al ser esta uno de los problemas más insolubles de traducción cuando se enfrentan a un texto que tiene una antigüedad considerable. Además de observar lo ligado que se encuentra el lenguaje y lo que este quiere transmitir en un contexto u otro de la historia, esto nos hace pensar y repensar en que la labor traductiva necesita de una buena documentación y el uso de textos paralelos que posibiliten al traductor desarrollar un trabajo adecuado.

Por otra parte, cada uno de los trabajos desarrollados en estos artículos ofrece al traductólogo la posibilidad de explorar en el franciscanismo y los métodos de los que se valió, como por ejemplo el *escopo* usado con el fin de llevar el espíritu de la comunidad religiosa a un público más amplio y traer hasta nuestros días su legado. Otro de los factores que retoman en el libro y que puede ser motivo de futuras reflexiones es la censura como máximo obstáculo en la traducción, según esto, los traductores tuvieron que sobrevivir no solo al idioma, sino también a los acontecimientos, épocas, conflictos, gobernantes, épocas de crisis y de pensamiento.

Además, se puede analizar el cambio en el registro como ocurre cuando traducen la Regla bulada de San Francisco de Asís y la Regla de Clara de Asís al Catalán. Allí se dan varios factores, el primero es el de contexto, originariamente San Francisco retoma apartados de la Biblia, sobre todo los del evangelio de Juan para sustentarla, en segundo lugar la iglesia quien la aprobaba y en tercer lugar, la orden femenina la cual tiene otro principio como la clausura, aunque al final se dirige a la misión. Asimismo, la traducción como una estrategia para lograr un retorno de los pueblos a la devoción muestra cómo los traductores de las diferentes épocas deben acomodarse a los cambios que estas presentan para desarrollar la traducción lo que a su vez cambia el registro, en algunos casos con tendencia a subir. En cuanto a las traducciones de tipo legislativo, aunque no tiene la rigurosidad de un documento legislativo como tal, es la Regla la que va a regir los comportamientos de las órdenes franciscanas. Existen otros recursos, la reducción que fue utilizada por esta orden religiosa para aproximarse a los pueblos con el fin de seguir una devoción, en tal caso, se tiene en cuenta al interlocutor y se piensa con otro propósito. Esto es recurrente, según las investigaciones, en los traductores que tienen como propósito la difusión de un mensaje religioso. Por otra parte, se analiza el método usado por Poetrías, quién vierte toda una simbología, no apegado al texto, sino a la simbología y a la iconografía para llevar de una lengua a otra un referente equivalente y no solo las palabras.

Este conglomerado de artículos muestra que los traductores al igual que los franciscanos deben ser modestos y humildes, esta es su relación, la invisibilidad de ambos al servicio unos de la fe y otros de las letras, pero la tarea de la invisibilidad es doble cuando se trata de franciscanos que traducen. Sin embargo, cabe anotar que en el barroco el traductor era más reconocido en las traducciones realizadas por franciscanos, ya que, en esta época podían incluir su nombre y algunas anotaciones. Además hace referencia a la labor intelectual y traductiva que desarrolló la Segunda Orden Franciscana como una oportunidad que tenían las mujeres para un mayor desarrollo crítico e intelectual que no estaba permitido fuera de los conventos. Aquí se plantea la libertad de las mujeres a través de la traducción y la producción literaria, caso contrario a lo que podría pensarse de personas que están dedicadas a la orden religiosa.

En el libro, los traductores franciscanos en América son el puente entre las culturas que lleva el conocimiento y el legado cultural de una lengua a otra, como lo evidencia Fray Bernardino de Sahagún, quien representa a un traductor ideal que se sumerge dentro de la cosmovisión de los nahuas para traerla al español y así poder observar sus aspectos fundamentales desde otra cultura y comprender las visiones trascendentales de los pueblos que fueron llamados e interpretar los signos. De otra manera, este legado de la humanidad habría quedado en las sombras. Así, la labor de los frailes ha permitido no solo la evangelización, sino también el conocimiento de los diferentes pueblos a través de la traducción, un trabajo de incalculable valor al permitir observar y comprender cómo era el imaginario de una época y cómo eran los pueblos que fueron menguando por la incomprensión de lo nuevo. Adicionalmente, si se pretende ahondar en otros aspectos de los franciscanos y su trabajo con el lenguaje, en el libro se evidencia su tarea como lingüistas, en la que realizaron un registro casi contrastivo de las lenguas nativas de América con el español, a pesar de la imposición de España que pretendía solo la enseñanza del castellano. Por este tipo de trabajos las lenguas nativas pervivieron y los franciscanos desarrollaron un trabajo que conserva la gramática de estas lenguas en diferentes niveles.

El estudio del proceso de traducción en los catecismos del siglo XVI permite al traductólogo observar las dificultades que encontraron los franciscanos, entre ellas: cómo transmitir un nuevo imaginario a través de un nuevo lenguaje en el que se pretendía ser lo más fiel posible a la doctrina del cristianismo; o cómo hacer que pasaran del politeísmo al monoteísmo, intentando configurar un nuevo orden de pensamiento y de maneras de vivir. La labor de los franciscanos pasó desde el aprendizaje de las lenguas existentes en América al adoctrinamiento en un nuevo orden axiológico y desde la pedagogía hasta la traducción. Con este mismo propósito, de forma magistral analizan primero las representaciones que hacían los indios para, posteriormente, adaptarlas con el uso de máscaras y así llegar hasta ellos. En otro caso y observando el papel del teatro dentro de la evangelización de los indígenas, adaptaron algunos textos bíblicos al teatro que hacían los franciscanos, con el fin de que la pieza teatral lograra el objetivo de instruir en el aspecto moral que querían que los nativos aprendieran. Así, aunque tenían

restricciones desde España, los sobrepasaba el temor de que aprendieran erróneamente o que desaprendieran las enseñanzas que ya habían logrado impartir.

Otro aspecto del texto que puede ser motivo para futuros estudios, es el registro lingüístico que permite hablar de plurilingüismo cuando de evangelizar se trata. Los franciscanos no dejaron de lado la enseñanza y el uso del latín para instruir en el cristianismo o sustituir las creencias religiosas de los indígenas, le dieron importancia a las lenguas nativas para acercarse a ellos, y al uso del castellano para seguir con las exigencias impuestas desde España. Ellos han tenido un papel protagónico en la expansión de las creencias cristianas. Sin embargo, esto no quiere decir que no refutaran las creencias y las críticas que se les hacían, como se muestra al estudiar la obra de Fray Vicente Solano, quién con conocimiento en diferentes campos y un alto sentido patriótico se refiere con fortaleza a sus detractores y los pone en su lugar, quedando estos desarmados en sus objeciones. En cuanto a la traducción, en su crítica y trabajo se puede ver cómo forja las bases para el estudio de la teoría de la traducción en Latinoamérica.

Entre los diversos temas que tratan los artículos está la traducción franciscana en diferentes contextos históricos, políticos y sociales, por ejemplo en el caso de China y Japón en donde narra todas las peripecias que pasaron los franciscanos por el desconocimiento del contexto y la idiosincrasia del mundo al que llegaron cuando intentaron evangelizar. Gracias a la traducción se pueden conocer los textos más significativos que dan cuenta de esta orden religiosa y cómo se desarrolló este proceso a pesar de la limitación del idioma, en este caso la investigación del contexto no es suficiente porque una cultura tan alejada de las creencias y de la estructura de pensamiento de la lengua a la que se traduce dificulta la concepción del universo que representan, como ocurre en el reino de Siam en el que el traductor cumple un rol de narrador e historiador y es la puerta de entrada a nuevas culturas y visiones del universo, aunque no tiene en cuenta las diferentes perspectivas de quienes hicieron parte de los acontecimientos. En la Tavola Rotonda, la última parte del texto, se retoman la labor de los franciscanos y sus aportes a la traducción en países como República Checa y Polonia, en los que el trabajo permitió que la cultura y las costumbres de estos lugares se preservaran con componentes como la invisibilidad del traductor y la traducción inversa.

En conclusión, el texto muestra a la orden franciscana como un árbol del que nunca se dimensionó, ni su ramificación ni sus frutos. Vemos cómo su “Paz y bien” traspasa fronteras no solo geográficas, sino lingüísticas y culturales, al impedir que legados milenarios se perdieran por las luchas entre los pueblos y el transcurrir de los tiempos. Los franciscanos lograron a través de la traducción evangelizar, instruir, narrar y transportar una doctrina que encierra toda una visión armoniosa del mundo. La lengua, el discurso y la traducción todo lo traspasan, revolucionan y cambian; estas fueron las herramientas de las que se valieron los franciscanos para borrar las fronteras que los separaban de los otros, para transformarlos, pero sin quererlo, para transformarse y reconocerse en otros mundos.